

# “POR EL PAÍS DEL SALITRE”. REPORTAJES GRÁFICOS EN TORNO AL CICLO DE EXPLOTACIÓN SALITRERO EN LOS SEMANARIOS ILUSTRADOS SUCESOS Y ZIG-ZAG (1902-1930)\*

“FOR THE COUNTRY OF NITRATE”. GRAPHIC REPORTS ON THE NITRATE EXPLOITATION  
CYCLE IN THE ILLUSTRATED WEEKLIES SUCESOS AND ZIG-ZAG (1902-1930).

Michel Eduardo Meza Aliaga\*\* y Rodrigo Daniel Ruz Zagal\*\*\*

## Resumen

Los semanarios ilustrados pertenecientes al género *magazine*, constituyeron una importante vitrina de exhibición para los imaginarios sociales promovidos por las elites latinoamericanas durante las primeras décadas del siglo XX. En el caso chileno, importantes revistas pertenecientes a este popular impreso, contribuyeron a la difusión de una imagen virtuosa del proceso de modernización entre su público lector, ubicado preferentemente en las principales ciudades del país. El presente artículo se propone dar cuenta de esta puesta en escena, analizando específicamente una serie de reportajes gráficos referidos al ciclo salitrero durante las tres primeras décadas del siglo XX, todos ellos aparecidos en las revistas *Sucesos* y *Zig-Zag*, publicaciones pioneras de este género en nuestro país. En él se plantea que a través de estas representaciones, ambas revistas difundieron una imagen aséptica del proceso de explotación del nitrato, la cual puso su énfasis en la visibilización de la gesta industrializadora en el desierto, resaltando los avances técnicos y la capacidad productiva de las oficinas salitreras y sus obreros, invisibilizando, por otro lado, las problemáticas sociales que generó el desarrollo de esta actividad económica, así como la riqueza de las formas de sociabilidad política y de vida cotidiana que emergieron en la pampa.

**Palabras clave:** Prensa moderna, magazine, fotografía, ciclo salitrero.

## Abstract

*The illustrated weeklies belonging to the magazine genre, constituted an important display case for the social imaginaries promoted by the Latin American elites during the first decades of the 20th century. In the Chilean case, important magazines belonging to this popular print contributed to the dissemination of a virtuous image of the modernization process among its reading public, preferably located in the main cities of the country. This article aims to account for this staging, specifically analyzing a series of graphic reports referring to the nitrate cycle during the first three decades of the 20th century, all of them appeared in the magazines *Sucesos* and *Zig-Zag*, pioneering publications of this genre in our country. In it, it is stated that through these representations, both magazines disseminated an aseptic image of the nitrate exploitation process, which placed its emphasis on making visible the industrializing feat in the desert, highlighting the technical advances and the productive capacity of nitrate offices and their workers, making invisible, on the other hand, the social problems generated by the development of this economic activity, as well as the wealth of forms of political sociability and daily life that emerged in the pampas.*

**Keywords:** Modern press, magazine, photography, nitrate cycle.

Fecha de recepción: 09-09-2021 Fecha de aceptación: 18-12-2021

Las primeras décadas del siglo XX latinoamericano fueron testigos de una serie de transformaciones sociales, culturales y políticas desarrolladas fundamentalmente en los centros urbanos, los cuales experimentaron un proceso de expansión y modernización no exento de problemas y contradicciones. Uno de los factores que incidieron, de manera relevante, en el crecimiento de las ciudades de la región fue la migración interna, es decir, la que se desarrolló desde los espacios rurales hacia los núcleos urbanos. Este tipo

de desplazamiento estuvo más impulsado por el proceso de consolidación del latifundio —como institución expulsora de mano de obra—, que por promesas de mejoramiento en la calidad de vida que pudiese ofrecer el proceso de industrialización que, durante el periodo estudiado, era aún incipiente en la mayoría de los países (Carmagnani, 1984).

La presión de estas masas de población sobre las principales ciudades se tradujo en el surgimiento de graves

\* Resultado del Proyecto FONDECYT N° 1171499

\*\* Programa de Doctorado en Estudios Latinoamericanos Universidad de Chile. Instituto de Humanidades, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile, Becario doctoral ANID, michael.meza@uacademia.cl

\*\*\* Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas, Universidad de Tarapacá. Arica, Chile, rruz@academicos.uta.cl

problemas sociales, como falta de viviendas, hacinamiento o carencia de servicios básicos —como alcantarillado y agua potable—, que afectaron a los sectores populares, instalados, en su mayoría, en los márgenes urbanos. La incapacidad de las elites dirigentes del periodo para dar solución a estas problemáticas —que solo serán abordadas de manera planificada a partir de la década de 1930 bajo el modelo desarrollista (Freitag, 2008)—, fue uno de los elementos que motivaron la organización de los sectores populares para luchar frente a una modernización que, para las oligarquías locales, constituyó un verdadero proyecto de dominación política y económica; mientras que, para los sectores populares, significó el desarraigo de sus formas tradicionales de existencia y la imposición violenta de una nueva forma de vida bajo "la experiencia del capitalismo" (Pinto, 2000).

Paralelamente al origen de esta *ciudad de los pobres*, las elites latinoamericanas llevaron a cabo un proceso de transformación de los principales núcleos urbanos, considerados la expresión última del progreso. Poniendo como ejemplo el caso chileno, la ciudad de Santiago evidenció, durante el periodo estudiado, una serie de transformaciones en la infraestructura urbana relacionada con el crecimiento de nuevos edificios modernos —los primeros "rascacielos" de Santiago—, así como con la pavimentación de calles, la instalación de los tranvías eléctricos, las obras de alcantarillado y el alumbrado público. (Subercaseaux, 2011; Rinke, 2002).

Estas transformaciones, de carácter material, irán acompañadas de una serie de cambios culturales, dentro de los que se encuentran el nacimiento de una cultura de masas y la diversificación de los medios de comunicación, que se desarrollarán al alero de una industria cultural de tipo moderno (Rinke, 2002).

En este sentido, se destacan desde muy temprano las transformaciones vividas por la prensa latinoamericana, la cual abandonó el modelo ideológico doctrinario que la caracterizó durante el siglo XIX para constituirse en una verdadera prensa moderna. Es decir, en una prensa que puso el énfasis en lo noticioso, por encima las luchas políticas y partidistas, el estar dirigida hacia un público masivo y en expansión, así como el estar determinada por la lógica de la competencia y del mercado (Santa Cruz, 2011; Szir, 2011).

La introducción de tecnología avanzada dentro de los procesos de impresión, condujo tanto al aumento de los tirajes de las distintas publicaciones, así como a la diversificación de estas. Uno de los casos más interesantes fue el surgimiento del género *revisteril* conocido como *magazine*, modelo de semanario ilustrado que fue importado desde las principales metrópolis europeas y norteamericanas y que tuvo un importante desarrollo y comercialización a nivel latinoamericano (Santa Cruz, 2005; Szir, 2011).

La particularidad de este tipo de publicaciones radicó en su carácter misceláneo y, principalmente, en el uso de una gran cantidad de imágenes (fotografías, caricaturas y grabados), que interactuaron de maneras diversas con los textos, subordinando en ocasiones a la palabra escrita a la hora de transmitir significados (Santa Cruz, 2005). El uso masivo de la imagen, principalmente de la fotografía, transformó este tipo de publicaciones en un artefacto cultural propicio para la difusión de imaginarios colectivos. Todo esto, sobre todo considerando los elevados niveles de analfabetismo que afectaban a la región durante las primeras décadas del siglo XX.

Las elites latinoamericanas, controladoras de las empresas periodísticas y las líneas editoriales de estos nuevos impresos, fueron conscientes de esto último. Fue así como, a través de las páginas de los *magazines* locales, se desplegó una imagen muchas veces idealizada de las realidades latinoamericanas, convirtiéndose en una vitrina de exhibición del progreso, la modernidad y las actividades de la elite en los nuevos espacios urbanos, que invisibilizaron o transmitieron una imagen negativa y estereotipada de los elementos discordantes con aquello que deseaba proyectar (Silva, 2006).

Si las exposiciones internacionales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX constituyeron espacios donde los países latinoamericanos se esforzaron por mostrar su modernidad y progreso ante las potencias industrializadas (Dümmer, 2012), las revistas *magazines* difundieron, al interior de cada país, una imagen acorde con de las necesidades de representación y legitimación de las clases dirigentes.

### Los magazines chilenos Sucesos y Zig-Zag

La revista *Sucesos* fue fundada en el año 1902 por el empresario de origen alemán Gustavo Helfmann, dueño de la Imprenta y Litografía Universo, empresa que operó, primero, en Valparaíso y, luego, en Santiago. La revista *Zig-Zag*, por su parte, fue fundada el año 1905 en la ciudad de Santiago por el empresario y político chileno Agustín Edwards, dueño del diario *El Mercurio*. Ambas publicaciones, como fieles representantes del género *magazine* en nuestro país, se caracterizaron por abordar una gran diversidad de temas, tanto nacionales como internacionales, sin establecer una jerarquización o división por secciones definida de manera clara entre ellos (Santa Cruz, 2005)<sup>1</sup>.

Sin duda, el enorme y variado componente visual de estas revistas estableció uno de sus principales atractivos. Ya a partir de sus primeros números, pusieron en circulación

<sup>1</sup> Cabe señalar que, entre los años 1912 y 1919, la familia Helfmann concretará la compra de la Empresa *Zig-Zag* a Agustín Edwards, consolidándose como una empresa editorial, originalmente de revistas y luego, a partir de la década de los 30, de libros. (Ver: Subercaseaux, 2010).

una gran cantidad de fotografías, grabados y caricaturas, aprovechando para ello las posibilidades técnicas que otorgaban los nuevos medios de reproducción masiva de las imágenes, presentes en el país desde principios del siglo XX (Santa Cruz, 2005).

Al igual que en otras publicaciones pertenecientes al género *magazine*, la imagen en *Sucesos y Zig-Zag*, no fue un simple elemento decorativo utilizado para ilustrar los textos, sino que adquirió una preeminencia sobre el lenguaje escrito, el cual, como se mencionó anteriormente, quedó, en ciertas ocasiones, subordinado a los elementos visuales. Esta preeminencia de la imagen, así como las nuevas formas de relación que se establecieron entre lo escrito y lo visual, sumadas a su masividad y a la gran diversidad temática abordadas en cada uno de sus números, las convirtió en un artefacto cultural complejo, que formó parte del proceso de modernización vivido por el país durante las primeras décadas del siglo pasado, no solo como una manifestación y reflejo de este, sino también como uno de sus factores.

La consideración anterior, se debe a que este tipo de publicaciones, además de contribuir a la ampliación y complejización de la experiencia de vida cotidiana y de los imaginarios colectivos en el Chile de las primeras décadas del siglo XX (Santa Cruz, 2005), también aportaron—junto con el cine y los anuncios publicitarios que se masificaron durante el periodo—, a la transformación de la "cultura visual" de aquel entonces. Por ese concepto, se entiende al repertorio de imágenes que se producen y circulan en una sociedad y una época determinadas, las cuales van configurando los modos de ver y de relacionarse con las imágenes que los sujetos poseen. Es decir, se va configurando una determinada experiencia de la visualidad, la cual está siempre ligada a prácticas y valores, así como también a otros aspectos culturales, históricos e ideológicos, los que juegan un papel clave en torno al establecimiento de categorías como la raza, la clase y el género; así como de roles y posiciones sociales a través de lo visual (Caggiano, 2012).

La importancia atribuida a estos semanarios ilustrados, en el presente trabajo, radica en que estos se insertan, con su plétora de imágenes, dentro de lo que Carlos Ossandón ha denominado una "esfera pública de aparición", donde la visibilidad o escenificación de los personajes y los acontecimientos son lo más importante a la hora de transmitir las significaciones sociales (Ossandón, 2005). En este sentido, el *magazine* cobra relevancia no solo como una "fuente" a partir de la cual se pueda obtener información con respecto a los temas tratados en sus distintos números, sino que también constituye, en sí mismo, en el centro del análisis, en la medida en que a través de sus páginas, cargadas de imágenes, es posible acceder a la puesta en escena de los imaginarios sociales promovidos por la elite controladora de sus líneas editoriales, la cual fue construyendo—en función

de sus intereses y a través de diversos recursos y estrategias de representación textual y visual— imaginarios colectivos en el Chile de las primeras décadas del siglo pasado (Ruz *et al.*, 2016).

### **El Norte Grande a través de las revistas Sucesos y Zig-Zag**

Tanto *Sucesos* como *Zig-Zag* otorgaron una especial cobertura a los territorios que hoy en día conforman el denominado Norte Grande chileno. Con esto, manifestaron una clara coincidencia entre el proyecto político oligárquico y los nuevos medios de comunicación. Asimismo, ya desde sus primeros números, ambas revistas publicaron su interés por el conflicto chileno-peruano generado por la posesión soberana de las ciudades de Tacna y Arica, derivado de la firma del tratado de Ancón, acto diplomático que—si bien puso término a la Guerra del Pacífico (1883)— dejó pendiente la situación soberana de ambas ciudades a la espera de un plebiscito, el cual nunca se concretó (González 2008)

A través de distintos reportajes y notas gráficas, estas publicaciones contribuyeron a la legitimación del denominado "proceso de chilenización" desplegado en la nueva frontera norte, a partir de la puesta en circulación de una serie de imágenes con las cuales se buscó escenificar una "presencia virtuosa" del Estado en los territorios ocupados tras la Guerra. Así, se estableció, a través de estos medios, una clara distinción entre lo que—desde una perspectiva nacionalista— constituiría un pasado peruano, caracterizado por el atraso económico y social, versus un presente y futuro chilenos, en los que predominaría el progreso y la civilización (Ruz *et al.*, 2016).

Apelando a la "fuerza testimonial" de la fotografía (Tagg, 2005), considerada durante el periodo como un "espejo de lo real" (Dubois 2015), ambos semanarios difundieron una imagen de la ocupación chilena en las ciudades de Tacna y Arica acorde con las necesidades de representación de un Estado en expansión y de la elite nacional, que utilizó estos nuevos medios de comunicación como vitrinas de exhibición de sus actividades políticas, militares, religiosas, sociales y culturales.

Algo similar ocurrió con las ciudades que fueron incluidas prontamente a la soberanía nacional tras la guerra, vale decir, la antigua ciudad peruana de Iquique y el antiguo puerto boliviano de Antofagasta, incorporados respectivamente en 1883 y 1904 (González, 2008), además de otras localidades como Pisagua, Caleta Buena, Junín, entre otras. En todos estos casos, las revistas se enfocaron en destacar el desarrollo de la infraestructura urbana. De esta manera, pusieron énfasis en la visibilización de obras, como la instalación de alumbrado público, agua potable y alcantarillado, así como también en la modernización de los transportes y las telecomunicaciones, principalmente

la instalación de tranvías, la instalación del telégrafo y el desarrollo de los ferrocarriles y los puertos.

Otra de las representaciones recurrentes de la nueva frontera norte fueron las exhibiciones del poderío militar, escenificado a través de una gran cantidad de notas y reportajes gráficos en torno a la preparación de los efectivos de la marina, el ejército y la policía, así como la exhibición de buques de guerra y otros armamentos. Además de estas temáticas, sustentadas en la consideración de la fotografía como testimonio irrefutable, ambas publicaciones pusieron en circulación una gran cantidad de caricaturas referidas a la posibilidad de un nuevo conflicto bélico entre Chile y Perú. Mediante este tipo de imágenes satíricas, las cuales carecían del estatuto de veracidad otorgado a la fotografía, la revista difundió una imagen estereotipada y racista de la población peruana y boliviana a través del humor, asociando la primera a "lo negro" y la segunda a "lo indígena", por oposición a la representación de un chileno blanco de rasgos europeos (Ruz *et al.*, 2017).

En el ámbito de la cultura, las revistas resaltaron los actos conmemorativos de héroes y batallas relacionadas con la guerra del Pacífico, además de las celebraciones de las Fiestas Patrias del 18 de septiembre (un espacio importante fue otorgado a las celebraciones del Centenario de la República en 1910, en la ciudad de Iquique). Por otro lado, las actividades propias de la elite —como fiestas y reuniones de distintas sociedades y clubes—, junto con el tema educacional y el desarrollo de entretenimientos —como las carreras de caballos o los clubes de tiro—, además de deportes populares —como el boxeo y el fútbol—, tuvieron una destacada cobertura en ambas publicaciones (Ruz *et al.*, 2016).

Los grandes ausentes en estos reportajes gráficos relativos al Norte Grande chileno fueron los problemas de salubridad pública, tales como epidemias, pestes y otras enfermedades que afectaron fuertemente a la región. Otros problemas sociales también fueron invisibilizados, como la violencia en contra de la población peruana, perpetrada por grupos nacionalistas conocidos como las "ligas patrióticas" (González 2004). Por otro lado, las revistas tampoco mencionaban los importantes movimientos huelguísticos generados en la región, ni mucho menos la violenta represión que sufrieron por parte de la policía y el ejército, la cual desembocó en masacres como la ocurrida en la Escuela Santa María de Iquique, en 1907<sup>2</sup>.

Por último, en el caso de los pueblos indígenas habitantes de los territorios anexados tras la guerra del Pacífico, si bien tuvieron presencia en reportajes y notas gráficas de Sucesos y Zig-Zag, aparecieron representados de manera peyorativa,

asociándoles a la barbarie y al atraso, destacando su origen peruano y boliviano, poniendo el énfasis en la idea de su pronta desaparición (Ruz *et al.*, 2019).

### La industria salitrera a través de Sucesos y Zig-Zag

La industria del salitre desarrollada en las actuales regiones de Tarapacá y Antofagasta, concitó, desde muy temprano, el interés de fotógrafos nacionales y extranjeros<sup>3</sup>. Ya hacia fines del siglo XIX, se comenzaron a publicar distintos álbumes fotográficos con imágenes de las oficinas salitreras. Uno de los más conocidos es el realizado por el pintor y fotógrafo Luis Boudat, quien, hacia el año 1889, publicó en la ciudad de Iquique un álbum titulado "Álbum de las salitreras", el cual posee 103 imágenes en gran formato, acompañadas de textos monográficos sobre esta actividad productiva (Alvarado, 2002).

Muchos de estos registros visuales, circulantes en Chile y el extranjero a través libros, álbumes, guías industriales y postales fotográficas, fueron realizados por encargo de los propios empresarios mineros, motivados por un claro afán propagandístico. El objetivo de estas publicaciones fue mostrar y promocionar —ante los inversores extranjeros y nacionales— el potencial productivo de la industria salitrera y de los trabajadores chilenos, aprovechando para ello el medio fotográfico en tanto factor de modernidad, al cual se le atribuía, como hemos dicho, la capacidad de "captar la realidad tal cual era, sin intervención humana de por medio, científica y objetivamente" (Cornejo, 2012: 11).

La introducción de la fotografía en los medios impresos de circulación periódica en nuestro país, hacia fines del siglo XIX<sup>4</sup>, unido al hecho de que tanto libros como diarios y revistas ilustradas compartían la misma "cantera gráfica" —debido a que los fotógrafos muchas veces vendían sus placas fotográficas a más de una casa editorial (Cornejo, 2012: 21)—, posibilitó una mayor circulación de estos registros, a partir de los cuales se introdujo en el imaginario visual de los habitantes de las principales ciudades del país lo que hemos denominado una imagen aséptica de la industria

<sup>2</sup> El único magazine santiaguino que hizo mención a este asunto fue la revista *Corre-Vuela*, la cual solo entregó una información escueta sobre el movimiento huelguístico, omitiendo los hechos referentes a la cruda represión que sufrieron cientos de obreros chilenos, peruanos y bolivianos.

<sup>3</sup> De acuerdo con Sergio González, la extracción y exportación del salitre en la provincia de Tarapacá se inició hacia la década de 1830, mientras que en Antofagasta se realizaron los primeros cateos hacia 1866 (2011). Siguiendo a este mismo autor, el ciclo salitrero tuvo distintos momentos o "puntos de inflexión" que marcaron su desenvolvimiento, identificando el año 1872 como el año de inicio de la expansión del salitre bajo la administración peruana en Tarapacá y el año 1918 como su último año de expansión efectiva (González, 2014). Hacia la década de 1920, de acuerdo con González, las crisis salitreras se hicieron más frecuentes debido a la competencia generada por otros fertilizantes, entre ellos el salitre sintético inventado en Alemania, hasta su crisis definitiva en 1930 (2014).

<sup>4</sup> De acuerdo con Marinello, la Revista Ilustrada fundada en la ciudad de Santiago, ya hacia el año 1897, publicó semanalmente fotografías periódicas en gran tamaño. Este fue el primer medio impreso en reproducir este tipo de imágenes de manera periódica en nuestro país. De esta manera, es un error común, según este autor, sostener que la primera fotografía de prensa en Chile fue publicada por "El Diario Ilustrado" en 1902. (Marinello, 2000).

salitrera<sup>5</sup>. En el caso de las revistas *Sucesos* y *Zig-Zag*, el tema de la explotación del nitrato fue uno de los más destacados en la cobertura otorgada al Norte Grande chileno durante las tres primeras décadas del siglo XX.

Ahora bien, a partir de la revisión exhaustiva de la totalidad de los números de ambos *magazines* publicados durante el periodo de estudio, se ha podido identificar una serie de temas e imágenes recurrentes a la hora de representar la industria salitrera. Entre estos, destacan el ferrocarril, la oficina salitrera y los obreros pampinos, temas que fueron expuestos en las publicaciones estudiadas como íconos del progreso y la modernidad, resaltando la capacidad productiva instalada en el desierto<sup>6</sup>.

5 La idea de una imagen aséptica se refiere a una imagen depurada, vale decir, libre cualquier elemento que represente las contradicciones propias del desarrollo del capitalismo industrial (explotación laboral, precarización de la vida obrera, etc.), que se proyecta respecto del ciclo de explotación salitrero en las revistas estudiadas, a través de las distintas notas y reportajes gráficos que abordaron el tema.

6 Durante el periodo estudiado, se encontraron en la revista *Sucesos* un total de 80 referencias al ciclo de explotación salitrero (la última corresponde a una fotografía de Santiago Humberstone "uno de los salitreros más antiguos del país" y fue publicada el 24 de julio de 1930), mientras que en la revista *Zig-Zag*, la revisión documental arrojó un total de 40 referencias a dicho ciclo (la última de ellas corresponde a un reportaje titulado "El centenario del salitre" y fue publicada el 19 de julio de 1930).

### El ferrocarril

Sin duda alguna, desde su aparición en Europa, el ferrocarril se transformó en un emblema del progreso, en un símbolo del poder industrial y del capitalismo moderno, representando el triunfo de la técnica y la civilización ante los obstáculos naturales (Risco, 2013). Por esto, no es casual que, en la portada de uno de los primeros libros confeccionados para promocionar las virtudes de Chile, el famoso "Chile Ilustrado" de Recaredo Tornero (1872), aparezca la imagen de una humeante locomotora atravesando el Puente de los Maquis, en la ruta que unía en ese entonces a Santiago con Valparaíso (Risco, 2013).

En el caso de los distintos reportajes y notas gráficas en torno a la industria del salitre en los *magazines* estudiados, el ferrocarril ocupó también un importante lugar, siendo su instalación escenificada con un carácter épico, en tanto manifestación del sometimiento de un territorio agreste como el desierto, por parte del hombre y la tecnología. Un ejemplo de esto se presenta en el reportaje gráfico titulado "El Ferrocarril en el Desierto", aparecido en la revista *Zig-Zag* el 18 de febrero de 1906, el cual destaca el uso de una gran cantidad de explosivos para abrir caminos y túneles (Figura 1).

Figura 1.  
01 febrero de 1917. n° 749



La magnitud de la obra de instalación del ferrocarril en el desierto se presentó, al igual que en el caso de la construcción del ferrocarril de Arica a la Paz, a través de la exhibición de mapas y planos de los recorridos. Un ejemplo de esto es el breve reportaje titulado "Ferrocarril de las salitreras", aparecido en la revista *Sucesos* el 29 de enero de 1904, que muestra las distintas líneas férreas que comunican la pampa del Tamarugal con el puerto de Junín. Así, da cuenta de la cobertura de un tramo importante de la región salitrera de Tarapacá, remarcando a través del texto no solo la utilidad de las líneas férreas para el transporte del mineral, sino también "la utilidad y el beneficio que estos trenes reportan en favor del público" (Figura 2).

Por último, resaltan también las representaciones en torno a la fuerza de la locomotora, manifestada en el transporte de grandes cantidades de mineral desde la pampa hacia los puertos de exportación. En este sentido, uno de los elementos característicos fueron las imágenes de locomotoras en marcha, especialmente sus chimeneas humeantes, "recurso metonímico de la actividad productiva, cuando no de la revolución industrial misma" (Cornejo, 2012: 18) (Figura 3)

### La oficina salitrera

Otro de los íconos de modernidad que destacaron los reportajes gráficos en torno a la industria del salitre en las revistas *Sucesos* y *Zig-Zag*, fueron las instalaciones de las oficinas salitreras. Así como en los distintos álbumes, libros y postales referidos al ciclo del salitre en los que fueron recurrentes "las tomas que dan cuenta de una vista horizontal y extensa de edificios, galpones, patios de almacenaje y bateas de cristalización (Alvarado, 2002: 35), las imágenes de las publicaciones estudiadas presentan al desierto intervenido por la acción humana. De esta manera, son recurrentes los planos generales en los que se distinguen claramente las instalaciones donde se procesaba el mineral, dando especial cabida a las chimeneas humeantes, las cuales, como hemos señalado, se transformaron un de los símbolos de la actividad productiva (Figura 4).

Tomás Cornejo, quien estudia la fotografía como factor de modernidad en un contexto más amplio, pone en duda la veracidad de estas imágenes, señalando que es poco probable que el humo haya quedado impreso en el negativo, debido a las características técnicas de las cámaras fotográficas disponibles en el país durante el periodo. Por lo tanto, considera que ese efecto pudo haber sido añadido posteriormente en el retocado de las imágenes, con el objetivo de resaltar el proceso productivo, buscando representar, parafraseando al autor, un "Manchester sudamericano" (2012) instalado en el desierto.

Otro de los recursos visuales utilizados para la representación de las oficinas salitreras, fueron las tomas realizadas

en el interior de las instalaciones, elemento característico de la fotografía industrial desarrollada tanto en Chile como en otras latitudes, con el que se buscaba dar cuenta de un entorno de trabajo moderno (Cornejo, 2012). Es así como en varios reportajes y notas gráficas puestos en circulación por las revistas estudiadas, la cámara introduce dentro de las plantas de procesamiento del mineral, poniendo su énfasis en poder de la maquinaria. Esto sucede en el reportaje gráfico "La Región Salitrera III. La máquina", publicado por *Sucesos* el 06 de diciembre de 1917, donde la imagen de una gran caldera ocupa un lugar central dentro de la página y el texto describe la potencia energética generada por esta (Figura 5).

Los puertos y los lugares desde donde se embarcaba el salitre hacia distintas partes del mundo también capturaron la mirada de los fotógrafos que colaboraron con *Sucesos* y *Zig-Zag*. El centro minero de Junín fue uno de ellos. Así, este lugar apareció en reiteradas ocasiones para dar cuenta de las diversas actividades llevadas a cabo por la empresa minera que operaba en dicha localidad, principalmente las relacionadas con la instalación de los nuevos adelantos tecnológicos incorporados a los procesos de extracción y transporte del nitrato. De este modo, en el reportaje gráfico publicado el 30 de septiembre de 1904 por la revista *Sucesos*, se enseña un retrato grupal "del personal administrativo de la empresa Junín y algunos visitantes" quienes elegantemente vestidos posan mirando orgullosos e incluso sonrientes ante la cámara (salvo un par de excepciones), mientras en una segunda "instantánea" muestra un "andarivel de 670 metros de altura sobre el mar y de 136 de longitud por el cual se transporta el caliche desde la mina hasta las casas de la administración" (Figura 6). En otro ejemplo, se presenta el levantamiento de un "caldero de gran peso con el pescante hidráulico que posee la compañía de Agua Santa". Estas dos últimas imágenes son descritas y adjetivadas a través del texto, buscando resaltar la gran capacidad productiva y el nivel de progreso alcanzado por la empresa salitrera (Figura 7).

### Los obreros del salitre.

La aparición de los obreros del salitre, si bien tuvo una presencia importante, estuvo lejos de darnos una imagen real de las duras condiciones de vida que debieron enfrentar los trabajadores bajo el clima del desierto, ni mucho menos de su precarización laboral y habitacional<sup>7</sup>. Al igual que en otros registros de fotografía industrial, la representación visual de los trabajadores del ciclo salitrero era complementaria a la representación de las máquinas, vale decir correspondía a una "operación de señalamiento que instituía los sujetos fotografiados como un factor más de la economía capitalista" (Cornejo, 2012: 22).

<sup>7</sup> Las precarias condiciones de vida de los obreros pampinos han sido retratadas particularmente desde la literatura en obras como *Norte Grande*, de Andrés Sabella, e *Hijo del Salitre* de Volodia Teitelboim. (Mansilla y Velez Caro, 2020).

Figura 2.  
 Revista Sucesos. 29 de enero de 1904. n°75



214

Figura 3.  
 Revista Sucesos. 13 de abril 1911. n°449

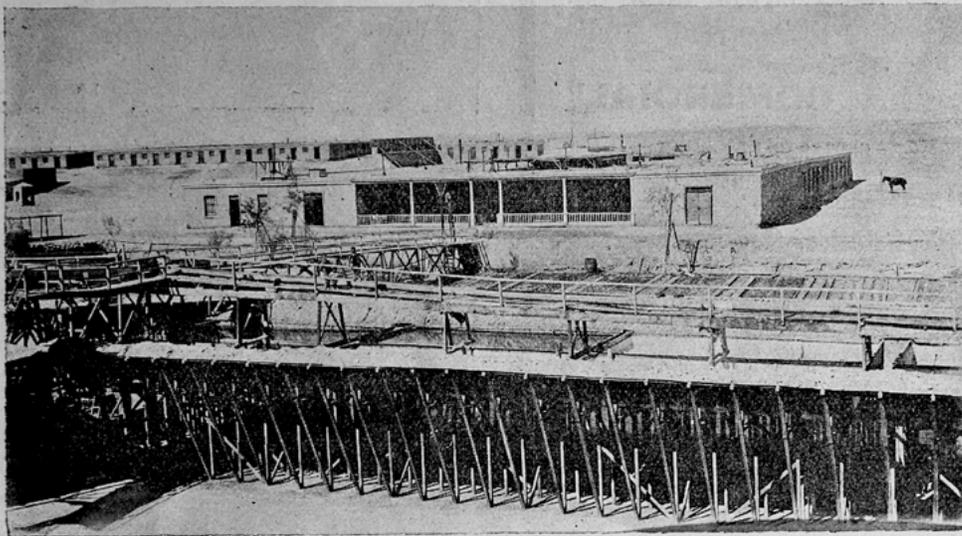


Figura 4.  
10 de febrero de 1905. nº129

## Por el País del Salitre.

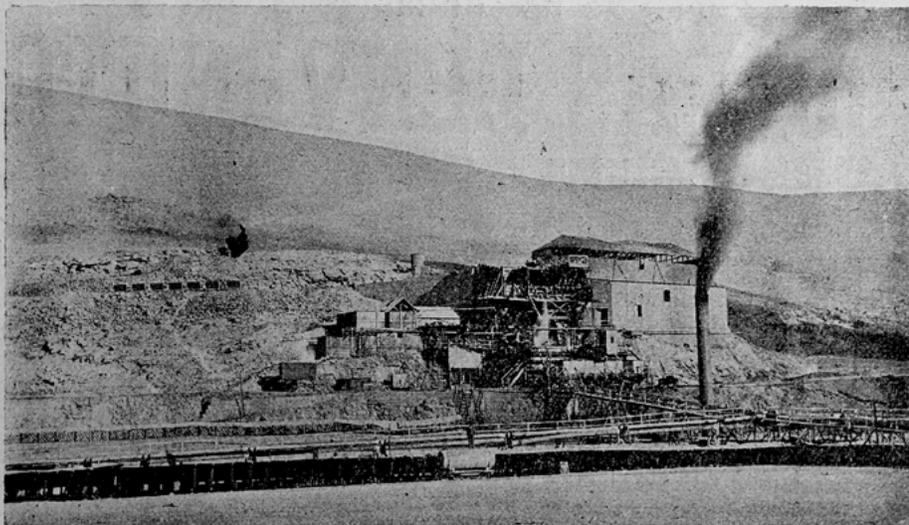
CRÓNICA DE VIAJE PARA «SUCESOS».

Tócanos en el presente artículo ocuparnos en describir los rasgos salientes de la oficina «Aragón», una de las principales usinas salitreras de la firma Granja y Ca., casa española diez ó quince veces millonaria, que posee en esta provincia una media docena de establecimientos de beneficiar salitre, desarrollando negocios de vasto alcance y que cifran muchos cientos de miles de pesos al año. Como se notará por las 'vistas' fotográficas que adjuntamos, «Aragón» es una de las más bonitas oficinas de la pampa tarapaqueña.



CASA ADMINISTRACIÓN, CAMPAMENTO Y CANCHAS.

Aunque es pequeña como área, pues los terrenos de explotación se encuentran á unas diez millas de distancia y forman otra entidad salitrera llamada «Palacio Industrial», su aspecto general es simpático, más bien dicho, risueño, contribuyendo mucho á su embellecimiento un bien cultivado huerto que se halla en el frente principal del edificio de la administración.



VISTA GENERAL DE LAS MAQUINARIAS.

Figura 5.  
06 de diciembre de 1917. n° 793

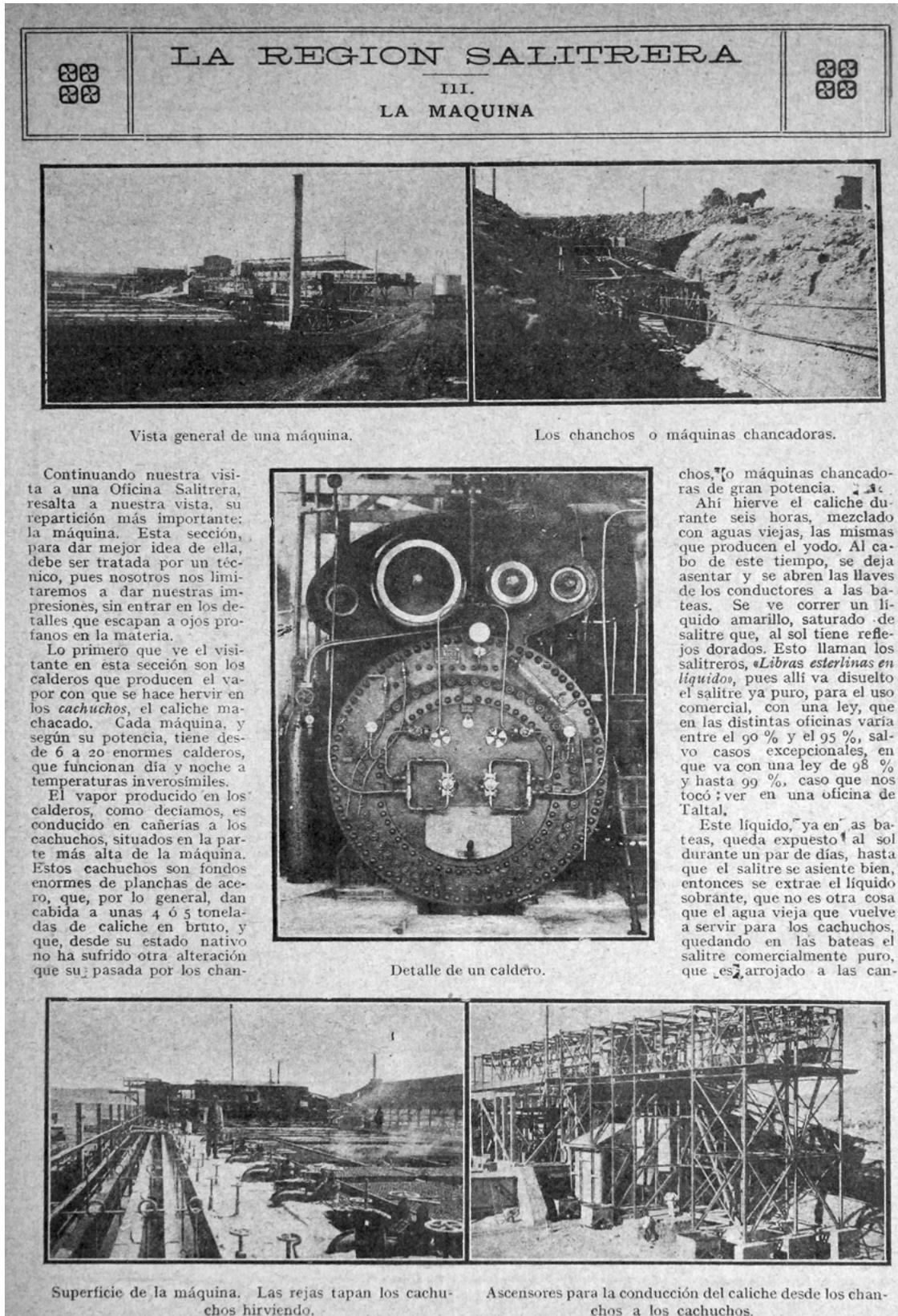


Figura 6.  
 Revista Sucesos. 30 de septiembre de 1904. n° 110

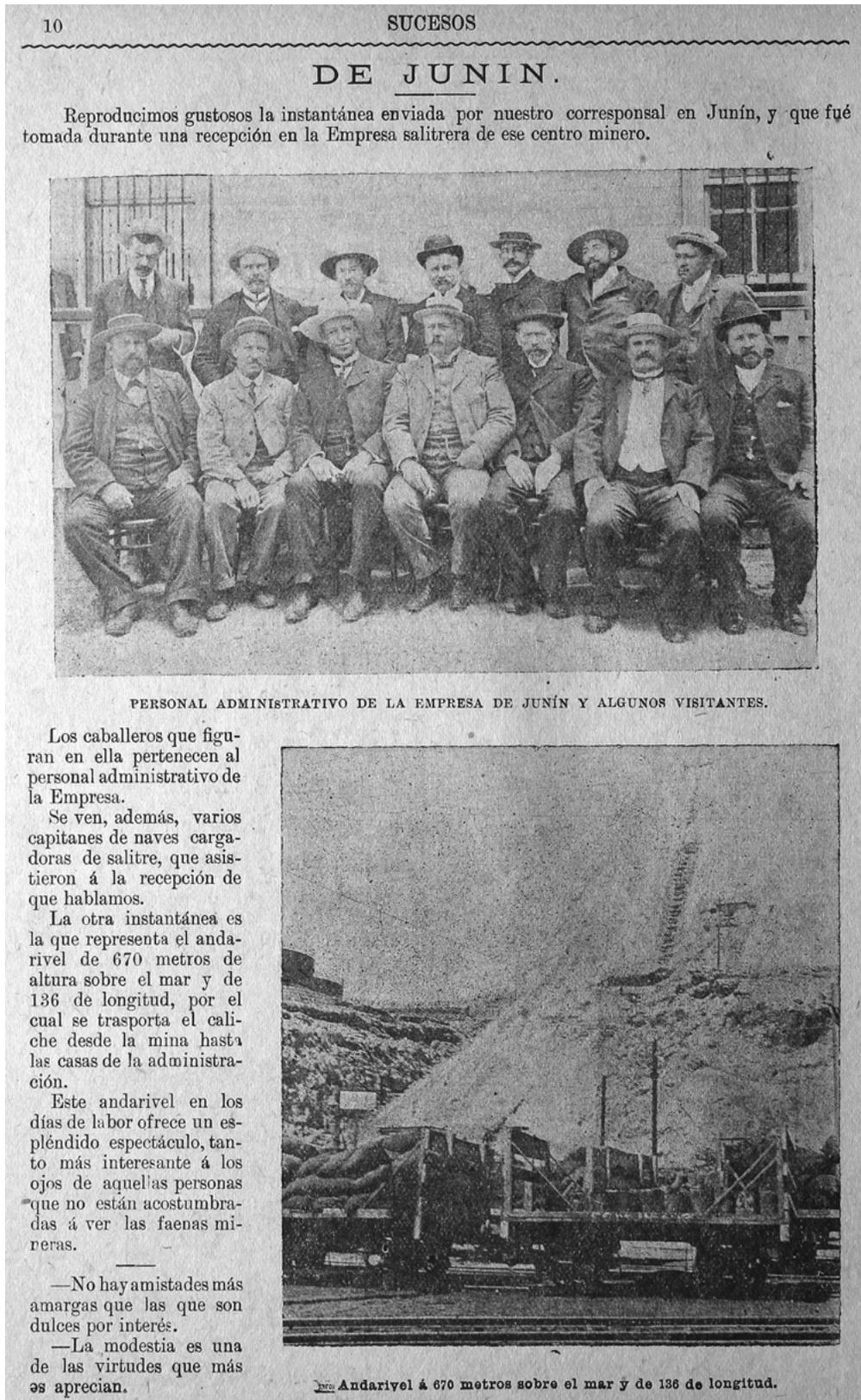


Figura 7.  
08 de julio de 1904. n° 98

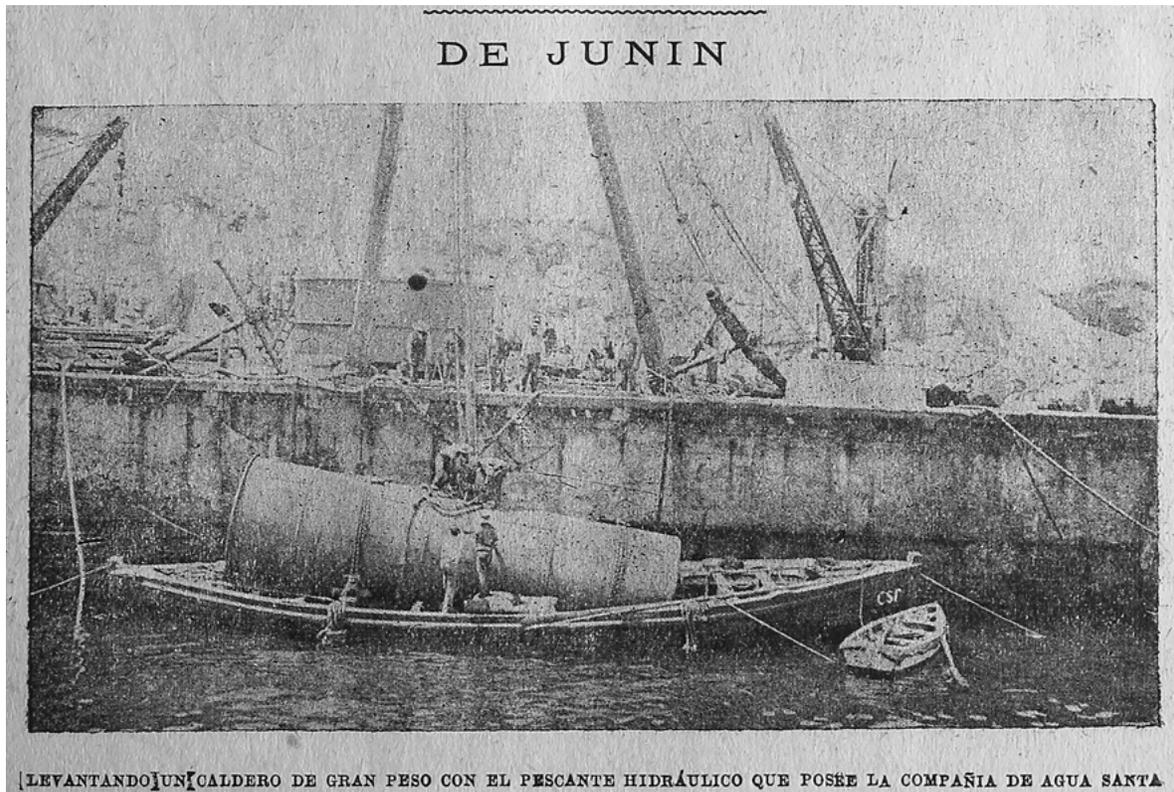


Figura 8.  
18 de octubre de 1917. n° 786



Asimismo, es posible distinguir dos formas de representación de los obreros pampinos en los reportajes gráficos de Sucesos y Zig-Zag. La primera de ellas, que aparece en una menor proporción, corresponde a las tomas de los obreros en las faenas realizadas en plena pampa, generalmente a través de planos amplios en los que –de manera similar a lo señalado por Margarita Alvarado para las imágenes de

los álbumes fotográficos como el de Boudat– lo que se busca retratar es, más bien, la inmensidad del desierto, ya que los obreros aparecen ocupando tan solo un pequeño espacio dentro de la fotografía. De este modo, pierden su singularidad “para convertirse en objetos, solo una pieza del inmenso mecanismo que compromete la explotación del salitre” (2002: 35). Además de eso, en el caso de la Figura 8,

Figura 9.  
18 de octubre de 1917. n° 786

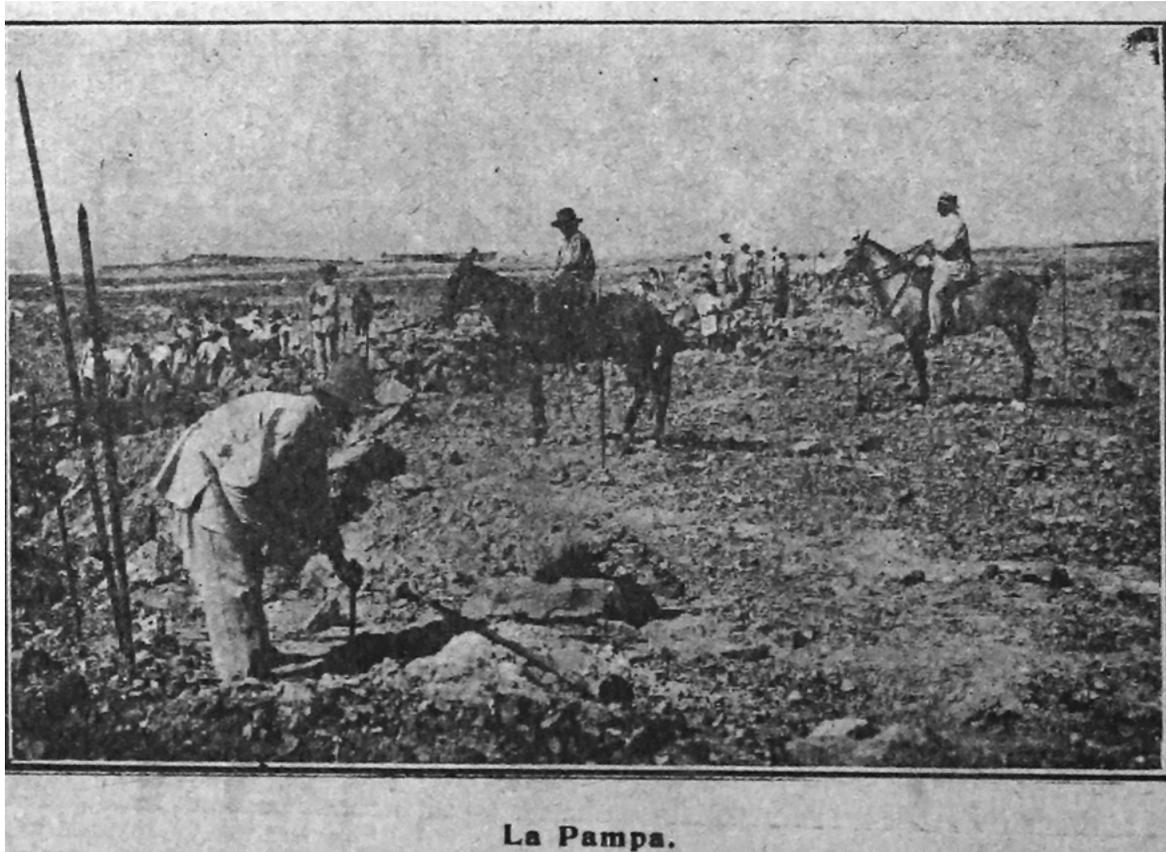


Figura 10.  
22 de agosto de 1918. n° 830



las características materiales de la publicación, es decir, el tono gris del papel, así como las posibilidades en cuanto a la calidad visual que ofrecía la imagen tramada en blanco y negro, contribuyen a la mimetización de los obreros con el paisaje del desierto, presentándonos una serie de personajes sin rostro, apenas unos "figurantes", al decir de Didi-Huberman, vocablo utilizado en las producciones cinematográficas para referirse a los hombres sin atributos de una puesta en escena, quienes constituyen un accesorio de humanidad que sirve de marco a la actuación central de los sujetos protagónicos (2014).

En otras imágenes capturadas en pleno desierto, se destaca el disciplinamiento y la subordinación de los calicheros ante la figura de los "correctores", encargados de inspeccionar los trabajos de extracción del mineral en plena pampa. Siempre montados en caballos o burros, estos sujetos asumen una posición de importancia dentro de la composición de la imagen, ya sea ocupando el centro de esta, sobrepasando la línea del horizonte bajo la cual se ubican los obreros en sus labores, tal como se muestra en la Figura 9, o bien ocupando los primeros planos como en la Figura 10, en una imagen que nos sugiere una preparación previa de los

sujetos fotografiados, en la que obrero ocupa claramente un rol pasivo mientras recibe la orden del corrector.

El segundo tipo de representación de los obreros de las oficinas salitreras, mucho más numeroso que el anterior, corresponde a aquellas imágenes que, debido a su gran número y a su exposición reiterada a través de diversos soportes visuales, tales como textos escolares, portadas de libros, etc., se han convertido en una imagen clásica, en el estereotipo del obrero del salitrero.

Nos referimos a las fotografías que, a diferencia de las tomadas en las faenas de la pampa, responden a las convenciones y reglas propias del retrato grupal, vale decir, el establecimiento de un orden previo de los personajes a retratar, así como de una determinada pose solicitada por el fotógrafo. Dichas fotografías fueron mayormente realizadas al interior de las instalaciones donde se procesaba el mineral, o bien en las cercanías de estas. En ellas, los obreros aparecen claramente posando ante la cámara, dispuestos de manera tal que, por lo general, los sujetos más altos y robustos ocupan el lugar central de la fotografía, acaparando las primeras miradas de quien las observa.

Las rígidas posturas de los trabajadores presentes en estas fotografías, juntos uno al lado del otro, nos sugieren la existencia de una mano de obra disciplinada, una verdadera "tropa" de soldados asalariados, premunidos de palas y picotas en vez de fusiles<sup>8</sup>. Por otro lado, siguiendo a Margarita Alvarado, sus rostros y sus "gestos altivos y orgullosos" (2002: 44), así como sus torsos desnudos que dejan ver la musculatura de estos hombres anónimos, son una manifestación ideal de una "raza chilena" masculina, opuesta a las razas femeninas presentes en Latinoamérica. Esta representación podría ir en línea con una de las principales ideas operantes dentro del imaginario nacional de principios del siglo XX, que resaltó la supuesta superioridad y fortaleza del "roto" chileno, personaje al cual se le otorgaron características excepcionales dentro del contexto latinoamericano, principalmente a partir de la guerra del Pacífico (Subercaseaux, 2011) (Figura 11).

<sup>8</sup> Didi-Huberman señala algo similar respecto de las imágenes de los trabajadores del tercer Reich como parte de la "movilización total" del pueblo al servicio del nuevo Estado en las imágenes de Leni Riefenstahl o del pintor Ferdinand Staeger (2014).

Figura 11.  
01 de febrero de 1917. n° 749



Georges Didi Huberman en su libro *Pueblos Expuestos, Pueblos Figurantes* (2014), señala que los medios de comunicación modernos generan una paradójica exposición de los sujetos subalternos que termina por hacerles desaparecer, ya sea en su representación estética y política, así como también en su existencia misma. Esta paradoja, según el autor, se produciría a partir de dos lógicas: la sobreexposición, es decir, la representación constante de los pueblos a partir de determinados estereotipos que asignan significados e instituyen roles y posiciones sociales. O bien, al ser sobreexposados a la luz del espectáculo y el morbo. Pero también los pueblos están expuestos a desaparecer bajo la sombra de la censura, la subexposición, que tiene un resultado equivalente al de la lógica anterior y a la de los rostros borrosos de los obreros en plena pampa. Como señala Didi Huberman, "basta con no enviar a un reportero-fotógrafo o un equipo de televisión al lugar de una injusticia cualquiera -sea en las calles de París o en el otro extremo del mundo- para que esta tenga todas las posibilidades de quedar impune" (2014: 14). En el caso de las revistas estudiadas, ambas lógicas de representación estuvieron presentes a la hora de referirse a los obreros del salitre.

### Comentarios finales. La imagen infiltrada

El presente trabajo ha considerado a la imagen fotográfica en función de las diversas convenciones que están en su origen, recortes intencionados de la realidad que contribuyeron a la construcción de determinados imaginarios visuales. En este sentido, relevamos el carácter material y social de la visión y la representación, pues ambas constituyen formas de intervenir en el mundo, asignan roles y posiciones sociales a través de las imágenes, en donde la referencia constante y el intercambio de representaciones visuales –dentro de lo que Deborah Poole (2000) ha denominado un "mundo de imágenes"–, juega un papel primordial.

La fotografía considerada una "huella de lo real" en la prensa ilustrada de principios del siglo XX, pocas veces se hizo cargo del estatuto ético y político de las imágenes, principalmente en lo que respecta a los modos en que se ha representado visualmente los procesos históricos, así como a los sujetos subalternos involucrados en ellos. Respecto de estos últimos, en su exposición hay implícita una cuestión de carácter ideológico, en la medida en que ciertas representaciones buscan hacerles desaparecer en tanto sujetos colectivos, ante todo en la subexposición, la censura y el abandono. Pero también en la sobreexposición, los estereotipos y el espectáculo, mientras que otro tipo de representaciones tienen por objetivo desenclaustrarlos, es decir, liberarlos, hacerlos comparecer, gratificándolos con un poder de aparición propio (Didi-Huberman, 2014).

En nuestra revisión de los reportajes y notas gráficas contenidas en estas revistas, encontramos una fotografía que nos

resulta singular, ya que, a diferencia del resto de las imágenes que insistieron en la construcción de una imagen aséptica de la industria salitrera, esta imagen se infiltra, silenciosa, y nos muestra un lugar cotidiano: el duelo (Figura 12). Esto resulta relevante si consideramos que, como hemos señalado anteriormente, en los reportajes relativos al Norte Grande chileno, no fueron abordadas las problemáticas ligadas a la precariedad de la vida obrera y a la muerte, una invitada frecuente en la pampa, como lo manifestaron las producciones literarias provenientes incluso de los propios obreros (Mansilla, 2014).

El texto que acompaña a la fotografía "Grupo tomado en un cementerio, en la pampa de la Oficina San Lorenzo", no nos entrega ninguna información relevante sobre el acontecimiento retratado, y contrasta de manera indiferente con los rostros acongojados del grupo de personas que están dispuestas alrededor del montículo de tierra donde suponemos yace enterrado un cuerpo. Rostros que podemos apreciar a pesar de la poca nitidez que podía entregar la imagen impresa durante el periodo estudiado. Mientras algunos posan relajadamente ante la cámara o hacen esfuerzos por ser capturados por el objetivo, otros, posiblemente pertenecientes al círculo más cercano al anónimo difunto, parecen indiferentes al acontecimiento de ser fotografiados y permanecen dolientes, con la cabeza inclinada. Ellos constituyen, como en un sentido barthesiano, el puntum de esta imagen, es decir, el elemento que desde la foto nos señala, nos lastima, nos punza, pero que nos interpela desde un otro al que reconocemos como a un semejante (Barthes, 1990). En esta imagen, tomada por un fotógrafo anónimo, están los anónimos hombres, mujeres y niños que habitaron la pampa, que padecieron juntos el rigor del trabajo en el desierto, infiltrándose entre los estereotipos visuales propiciados por la industria salitrera.

En "Los dos muertos", Rafael Allende escribe: "Muere un rico en su palacio/ Y la prensa, en general/ Dice... /... duelo nacional/ Muere una madre en su choza / Y su prole que solloza/ Y a un tigre el alma destroza/ Queda huérfana en el mundo" (ctd., en Mansilla, 2014). Como señala Mansilla, al comparar la partida del rico con la del pobre en el texto hay una crítica manifiesta en contra de las desigualdades sociales que persisten incluso tras la muerte. En efecto, es muy probable que si él o la protagonista de nuestra imagen hubiese pertenecido a la elite sabríamos al menos su nombre, los editores no obviarían ese importante dato. Siguiendo una vez más a Didi-Huberman,

"las imágenes, como las palabras, se blanden como armas y se disponen como campos de conflictos. Reconocerlo, criticarlo, intentar conocerlo con la mayor precisión posible: sea tal vez la primera responsabilidad política cuyos riesgos deben asumir con paciencia, el historiador, el filósofo y el artista" (Didi-Huberman, 2014:19).

Figura 12.  
**Revista Zig Zag. 25 de mayo de 1918**



### AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo se inscribe dentro del proyecto FONDECYT N°1171499 Visualidad y escenificación del

Norte Grande chileno a partir de medios de comunicación metropolitanos. Revistas Magazinescas (1902-1950).

### Referencias bibliográficas

Alvarado, Margarita.

2002. La imagen de lo no vivido. Memoria y fotografía de las salitreras del norte de Chile. *Aisthesis*, N°35

Barthes, R.

1990. *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Paidós, Barcelona.

Caggiano, S.

2012. *El sentido común visual. Disputas en torno a género, "raza" y clase en imágenes de circulación pública*. Miño y Dávila, Buenos Aires.

Carmagnani, M.

1984. *Estado y sociedad en América Latina 1850-1930*. Crítica, Barcelona.

Cornejo, T.

2012. La fotografía como factor de modernidad: territorio, trabajo y trabajadores en el cambio de siglo. *Historia*, Vol. I, N°45,

Didi-Huberman, G.

2014. *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Manantial, Buenos Aires.

- Freitag, B.  
2008. Ciudades y desarrollo regional. En *Historia General de América Latina. Los proyectos nacionales latinoamericanos: sus instrumentos y articulación 1870-1930*. Dirigido por E. Ayala, pp. 131- 158. Ediciones Unesco/ Editorial Trotta.
- González, S.  
2004. *El dios cautivo. Las ligas patrióticas en la chilenización compulsiva de Tarapacá (1910-1922)*. LOM, Santiago.
- González, S.  
2008. *La llave y el candado. El conflicto entre Perú y Chile por Tacna y Arica (1883-1929)*. LOM, Santiago.
- González, S.  
2011. Auge y crisis del nitrato chileno: la importancia de los viajeros, empresarios y científicos, 1830- 1919. *Tiempo Histórico*. N°2.
- González, S.  
Las inflexiones de inicio y término del ciclo de expansión del salitre (1872-1919). una crítica al nacionalismo metodológico. *Diálogo Andino*. N°45.
- Mansilla, M.  
2014. Representación de la muerte en los obreros del salitre chileno. *Atenea*. N° 509.
- Mansilla, M. y Vélez-Caro, C.  
2020. La muerte no-velada en Norte Grande de Andrés Sabella e Hijo del Salitre de Volodia Teitelboim. *Folios*. N°51.
- Marinello, J.  
2000. Fotógrafos de prensa. Testigos directos y espejos de identidad. En *Historia de la fotografía en Chile: Rescate de huellas en la luz*, A. Alexander, M. Alvarado, K. Berestovoy, A. Díaz, J. Granesse y J. Marinello, pp. 121-132. CENFOTO, Santiago.
- Ossandón, C.  
2008. Zig-zag o la imagen como gozo. En *El estallido de las formas. Chile en los albores de la cultura de masas*, E. Santa Cruz y C. Ossandón, pp. 61-78. LOM, Santiago.
- Poole, D.  
2000. *Visión, Raza y Modernidad*. Sur Casa de Estudios del Socialismo, Lima.
- Rinke, S.  
2002. *Cultura de masas. Reforma y nacionalismo en Chile 1910-1931*. DIBAM, Santiago.
- Risco, A.  
2013 Chile Ilustrado (1872): un libro en el ocaso del grabado de interpretación. Ponencia presentada en el Coloquio Interrogar a la Imagen, MAVI, Santiago
- Ruz, R., L. Galdames, A. Díaz y M. Meza.  
2016. Relatos Visuales de una "Arica Chilena". Los Magazines de la Editorial Zig-Zag. *Diálogo Andino*. N° 50
- Ruz, R., L. Galdames. M. Meza y A. Díaz.  
2017. Caricaturas del Perú Negro en Magazines Chilenos: Referentes Iconográficos y Alteridad. *Chungara. Revista de Antropología Chilena*. Vol. 49. N° 3, 2017.
- Ruz, R., M. Meza, L. Galdames.  
2019. Magazines Zig-Zag: reportajes gráficos y alteridad en torno al indígena de la nueva frontera norte chilena (1905-1930). *Estudios Atacameños*. N° 61.
- Santa Cruz, E.  
2005. El género magazine y sus orígenes. En *El estallido de las formas. Chile en los albores de la cultura de masas*, E. Santa Cruz y C. Ossandón, pp. 33-59. LOM, Santiago.
- Santa Cruz, E.  
2011. Prensa y modernización en América Latina y Chile en la segunda mitad del siglo XIX: la crónica y los cronistas. *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Vol.17 N°2, 2011.
- Silva, Paulette.  
2006. Un lugar para exhibir clasificar y coleccionar: la revista ilustrada como una galería del progreso. En *Galerías del progreso: museos, exposiciones y cultura visual en América Latina*, B. González y J. Anderman (eds.) Rosario, Editorial Beatriz Viterbo, 2006.
- Subercaseaux, B.  
2010. *Historia del Libro en Chile. Desde la Colonia al Bicentenario*. LOM, Santiago.
- Subercaseaux, B.  
2011. *Historia de las ideas y la cultura en Chile. Vol. II*. Universitaria, Santiago
- Szir, S.  
2011. *El semanario popular ilustrado Caras y Caretas y las transformaciones del paisaje cultural de la modernidad*. Tesis para optar al grado de Doctor en Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Tagg, John.  
2005. *El Peso de la Representación*. Gustavo Gilli, España